

Familias transnacionales y comunicación: el caso de las mujeres de origen latinoamericano en la Comunidad Autónoma de Euskadi

*Transnational families and communication:
the case of Latin American women in the Basque Autonomous Community*

Oier Ochoa de Aspuru Gulin*

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

RESUMEN: Desde principios del siglo veintiuno la Comunidad Autónoma de Euskadi se ha convertido en un importante destino de las migraciones internacionales contemporáneas. Impulsado por la estructura socioeconómica vasca, uno de los colectivos de origen extranjero que más ha crecido durante los años ha sido el de las mujeres de origen latinoamericano, en especial unido a las necesidades de cuidado que presenta una sociedad cada vez más envejecida. En un contexto atravesado por la globalización y el desarrollo de nuevas tecnologías, estas mujeres mantienen sus vínculos y compromisos familiares en origen, dando así lugar a un nuevo modelo familiar: las familias transnacionales.

A partir de los datos de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera, una encuesta elaborada cuatrienalmente por el Órgano Estadístico del Gobierno Vasco, el presente artículo analiza por primera vez la comunicación y el uso que hacen de las nuevas tecnologías las mujeres de origen latinoamericano en sus relaciones con sus familiares en el país de origen. A la luz de los resultados, esta comunicación aparece intensamente relacionada a elementos tales como el tiempo de estancia o la presencia de familiares directos en el país de origen.

Palabras clave: familias transnacionales, migración, comunicación, transnacionalismo.

ABSTRACT: Since the beginning of the twenty-first century, the Basque Autonomous Community has become an important destination for contemporary migration flows. Driven by the socioeconomic structure and the aging process of the Basque society, one of the groups of foreign-born people that has grown the most over the years has been that of Latin American women. At the same time, processes such as globalization and the development of new technologies has allowed these women to maintain their family ties and commitments, thus giving rise to a new family model: the transnational families.

Based on data from the Foreign Immigrant Population Survey carried out by the Statistical Body of the Basque Government, this article analyzes for the first time the communication Latin American women maintain with their families back home and the use of new technologies on said communication. The results show that this communication appears to be strongly related to elements such as the length of stay or the presence of direct relatives in the country of origin.

Keywords: transnational families, migration, communication, transnationalism.

* **Correspondencia a/Correspondence to:** Oier Ochoa de Aspuru Gulin. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) – oier.ochoadeaspuru@ehu.eus – <https://orcid.org/0000-0003-4065-0211>

Cómo citar/How to cite: Ochoa de Aspuru Gulin, Oier (2022). «Familias transnacionales y comunicación: el caso de las mujeres de origen latinoamericano en la Comunidad Autónoma de Euskadi»; *Inguruak*, 72, 1-17. (<http://dx.doi.org/10.18543/inguruak-72-2022-art01>).

Recibido/Received: ; Versión final/Final version:

ISSN 0214-7912 / © 2022 UPV/EHU



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de los últimos veinte años la inmigración se ha convertido en un fenómeno cada vez más común en la Comunidad Autónoma de Euskadi —o CAE—, encontrándonos así ante una realidad social cada vez más diversa, con una presencia notoria de diferentes orígenes y culturas. Entre los colectivos que emigran a la CAE, uno de los principales es el de las mujeres de origen latinoamericano, las cuales, en su mayoría, llegan en busca de empleo, pero en este proceso se ven obligadas a dejar a sus hijos e hijas a cargo de familiares o terceras personas en origen.

Recientemente, procesos como la globalización o los adelantos en transportes y medios de comunicación han servido para acortar y reducir las distancias, acelerando y potenciando con ello el llamado transnacionalismo migrante (Portes y Dewind, 2006). Este transnacionalismo ha tenido consecuencias y ramificaciones en diferentes áreas, como pueden ser la esfera económica, la política o la sociocultural (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999; Vertovec, 2004). Sin embargo, este fenómeno también ha tenido una influencia determinante sobre las familias, dando lugar a un nuevo tipo de familia: las familias transnacionales (Vertovec, 2004).

En este contexto, el presente artículo tiene por objetivo avanzar en el estudio de las familias transnacionales, analizando para ello las prácticas comunicativas de las mujeres de origen latinoamericano en sus relaciones con sus familiares en el país de origen. Esto es especialmente importante dada la relevancia que esta comunicación tiene para las familias transnacionales, en la organización intrafamiliar, en el desarrollo de nuevas formas de maternidad, así como en la transmisión de las llamadas remesas sociales.

Respecto a la organización de este artículo, este aparece dividido en cinco apartados. En un primer momento, se presenta un breve marco teórico sobre las familias transnacionales, sus dinámicas internas y su comunicación. Posteriormente, se detalla la metodología. Hecho esto, se realiza un acercamiento al colectivo de mujeres de origen latinoamericano en la CAE. Una vez hecha esta breve caracterización, el cuarto apartado presenta los resultados del análisis para, en el quinto y último apartado, presentar las conclusiones y reflexiones finales.

2. LAS FAMILIAS TRANSNACIONALES Y SU COMUNICACIÓN

Las familias transnacionales son aquellas cuyos miembros viven una parte o la mayoría del tiempo separadas, siendo aún capaces de mantener y de crear un sentimiento de bienestar colectivo y de unidad más allá de la distancia (Bryceson y Vuorela, 2002). Un tipo de familia que, por otra parte, supone una parte importante de las experiencias migratorias

contemporáneas (Lobel, 2002). La experiencia transnacional, al menos de partida, está fuertemente vinculada a la familia y en concreto a las remesas que las personas migrantes envían (Portes y DeWind, 2004), y que permiten a sus hijos acceder a una mejor educación y salud, así como comprar o mejorar el terreno en propiedad o bienes de consumo (Lan-dolt, 2001).

Más allá de esta dimensión económica, el fenómeno transnacional también promueve otro tipo de cambios dentro del hogar. Surgen nuevos tipos de paternidades y maternidades que desafían las nociones de la vida familiar definidas por la proximidad geográfica (Sørensen y Vammen, 2016). Como consecuencia del proceso migratorio, las personas migradas se ven sumergidas en un proceso de construcción y de constante revisión de su rol y su identidad dentro de la familia (Bryceson y Vuorela, 2002). Así, estas personas deben delegar algunas de las funciones tradicionalmente adscritas tanto a la maternidad como a la paternidad, al tiempo que buscan nuevas formas y vías de seguir participando en el día a día de la familia (Micolta y García, 2011).

Los cambios que el transnacionalismo genera afectan también a la parte de la familia no migrada. Concretamente, ante la ausencia de alguno de los progenitores las funciones de cuidado recaen sobre otras redes familiares (Haydar, Vélez y López, 2011). Este tipo de arreglos generan una considerable angustia emocional, ansiedad y presiones financieras sobre las personas cuidadoras, las cuales deben llenar el espacio de los parientes emigrados (Vertovec, 2004). Pero también sobre los hijos y las hijas, que si bien se benefician económicamente de la migración de sus progenitores sufren de un desgaste emocional que puede tener un impacto negativo, entre otros, sobre su salud o su desempeño académico (Sørensen y Vammen, 2016).

Otro aspecto que las familias transnacionales deben modificar como consecuencia de la migración es la forma en que las personas migrantes se comunican con el resto del grupo. En las últimas décadas se han dado un importante número de avances en materia de comunicación, los cuales no han pasado de largo para este tipo de familias, ya que permiten que las personas migrantes sigan participando aun sin estar físicamente presentes (Zapata, 2009; Landry, 2011).

Una característica de esta nueva comunicación transnacional es que lejos de ser homogénea, no hay dos familias en las que esta se dé igual. En palabras de Salazar (2005), elementos como la clase social o el nivel de desarrollo del país afectan a las posibilidades de comunicación de las familias. En este contexto, las mujeres empleadas en el servicio de cuidados y del hogar representan uno de los colectivos más vulnerables, y es que bien por su salario, bien por su horario, tienen menos oportunidades para comunicarse con sus familias en origen (*ibidem*).

Asimismo, esta comunicación es clave en el envío de las llamadas remesas sociales. Y es que, en palabras de Peggy Levitt (1998), en las relaciones que las personas migrantes man-

tienen con sus familias en origen, estas no solo envían recursos económicos, sino que esos vínculos son también una vía para el envío de ideas, actitudes, identidades e incluso capital social.

3. METODOLOGÍA

Metodológicamente, se ha realizado un análisis de carácter cuantitativo de los datos de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera o EPIE. Esta encuesta, elaborada desde el año 2010 por el Gobierno Vasco, supone una fuente de datos única, bien por su elevada muestra (una muestra efectiva de 4.732 personas en 2018), bien por su carácter cuatrienal, que ofrece una gran cantidad de información en tres periodos distintos: 2010, 2014 y 2018.

El objetivo de esta encuesta es conocer, estudiar y evaluar la situación de la población de origen extranjero residente en la CAE. En consecuencia, esta ofrece información acerca de una gran amplitud de temas y dimensiones, tanto de la población extranjera como de la población de origen extranjero nacionalizada.

Precisamente, entre los temas recogidos en la encuesta nos encontramos con aspectos de gran importancia para estudiar la participación y las relaciones transnacionales de la población de origen extranjero. En el caso concreto de este análisis, interesa conocer la comunicación que las mujeres latinoamericanas mantienen con sus familiares en origen, su frecuencia o las consecuencias de la separación familiar. En el siguiente cuadro (1) se especifican los ítems de la encuesta empleados para el análisis.

Cuadro 1. Variables de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera empleadas para el análisis

P1. Fecha de llegada a España
P27. ¿Dejó cónyuge y/o hijos?
P28. ¿Ahora tiene cónyuge y/o hijos en el extranjero?
P30. ¿Se da alguno de los siguientes problemas por la separación de cónyuge y/o hijos?
P30a. Separación o divorcio
P30b. Pérdida de cariño de los hijos/as
P30c. Desconocimiento de los problemas de los hijos/as
P30d. Problemas sociales de los hijos/as
P36. ¿Mantiene contactos con su familia en su país de origen?
P37. ¿Con qué frecuencia? (Mantiene contacto)

Fuente: elaboración propia.

4. LAS MUJERES DE ORIGEN LATINOAMERICANO EN LA CAE, EN CIFRAS

Este apartado tiene por objetivo presentar una primera caracterización del colectivo de mujeres latinoamericanas empadronadas en la CAE, haciendo para ello uso tanto del Padrón Continuo publicado por el Instituto Nacional de Estadística como de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera —EPIE en adelante— elaborada por el Gobierno Vasco.

Empezando por los datos del Padrón —tabla 1—, a 1 de enero de 2021 el colectivo latinoamericano era la principal área de origen en Euskadi con 127.901 personas empadronadas, lo que supone el 51,6% de todas las personas de origen extranjero en la comunidad.

Analizando estos datos por género, estos muestran que Latinoamérica es un área de origen notablemente feminizada. Y es que, mientras que en 2021 había 49.675 hombres latinoamericanos viviendo en Euskadi, esta cifra aumenta hasta las 78.226 personas en el caso de las mujeres. Así, un 61,2% del total de las personas de origen latinoamericano en Euskadi eran mujeres. De hecho, estas suponen un grupo tan notable que, si tomamos en cuenta al colectivo en su conjunto, las mujeres latinoamericanas representan el 31,6% del total de las personas de origen extranjero —tanto hombres como mujeres— empadronadas en la CAE.

Tabla 1. Principales áreas de origen de la población de origen extranjero empadronada en la CAE por género (absolutos y %), 2021

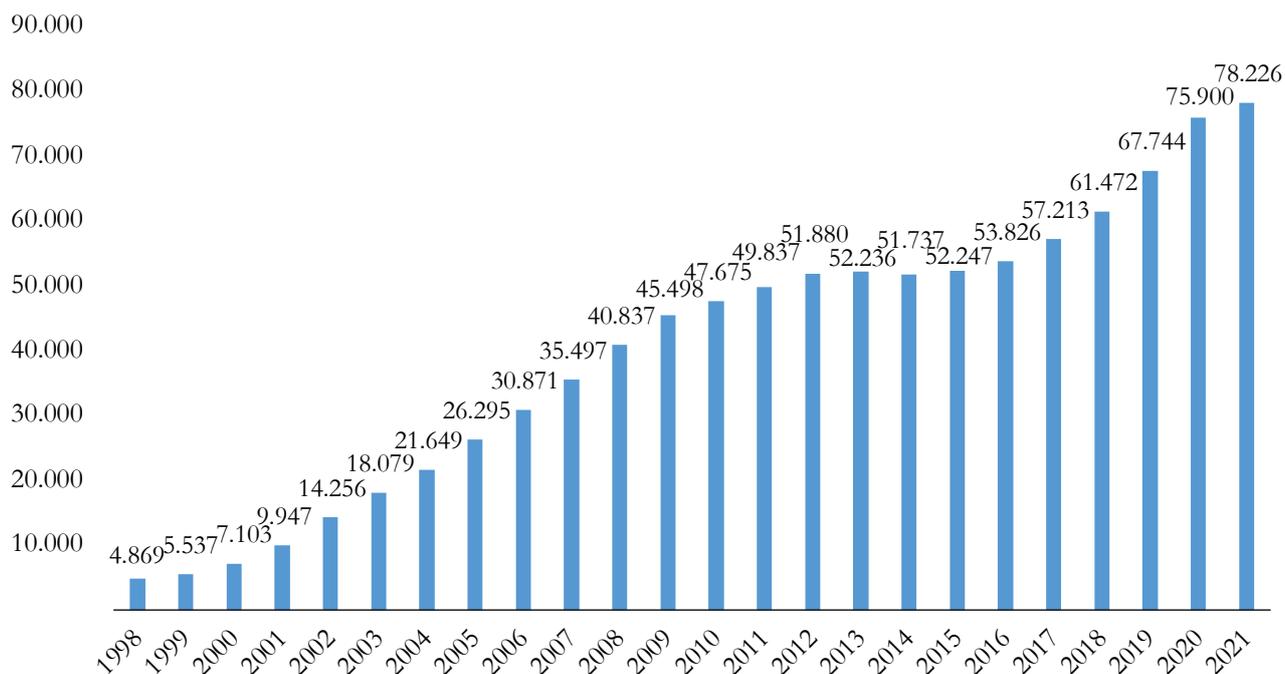
	Total	% vertical	Mujeres	Hombres	% Mujeres
Unión Europea	36.741	14,8	17.534	19.207	47,7
Resto de Europa	11.482	4,6	5.988	5.494	52,2
Magreb	35.094	14,2	13.192	21.902	37,6
Resto de África	17.748	7,2	6.278	11.470	35,4
EE.UU. y Canadá	2.158	0,9	1.098	1.060	50,9
Latinoamérica	127.901	51,6	78.226	49.675	61,2
China	5.787	2,3	3.216	2.571	55,6
Pakistán	5.824	2,4	1.629	4.195	28,0
Resto de Asia	4.601	1,9	2.406	2.195	52,3
Oceanía	448	0,2	189	259	42,2
Total	247.784	100,0	129.756	118.028	52,4

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

En cuanto a su evolución —gráfico 1—, el colectivo ha pasado por diferentes momentos desde que empezaran los flujos migratorios hacia la CAE, pudiendo así distinguir entre va-

rias fases diferentes. Entre 2001 y 2009 se observa una fase en la que, coincidiendo con la buena marcha de la economía, el ritmo de llegadas de mujeres latinoamericanas aumentó rápidamente. Con la llegada de la recesión económica, este ritmo se redujo notablemente, llegando incluso a registrar un saldo negativo entre los años 2013 y 2014.

Gráfico 1. Evolución de las mujeres de origen latinoamericano empadronadas en la CAE (absolutos), 1998-2021



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

La mejoría de los indicadores macroeconómicos trajo consigo un nuevo incremento y una reactivación de los flujos latinoamericanos. Inicialmente, el número de mujeres que llegaban a la CAE fue reducido, pero esta cifra aumentó rápidamente, en especial a partir de 2016.

En el último año, 2021 se observa que, como consecuencia de la COVID-19 y las medidas extraordinarias impuestas por esta, han seguido llegando personas a la comunidad, aunque el ritmo de llegadas se ha reducido. En este sentido, aún está por ver qué efecto tiene la pandemia sobre los flujos migratorios desde Latinoamérica y sus efectos a largo plazo.

Respecto al país de origen de estas mujeres, en la tabla 2 se aprecia como algo más del 20% de las mismas han nacido en Colombia, lo que hace de dicho país el principal país de origen de las mujeres de origen latinoamericano en la CAE. Después de Colombia, Nicaragua (14,1%) y Bolivia (9,5%) son los países de origen más importantes. Así, entre estos tres países suponen el 43,8% del total de mujeres latinoamericanas en la comunidad.

Más allá de esto, es interesante ver como en esta tabla aparecen orígenes que han tenido una trayectoria migratoria tan diferenciada entre sí. Así, mientras que países como Colom-

bia o Bolivia son países con una gran tradición migratoria, Nicaragua, Honduras o Venezuela han tenido un inicio más tardío.

Tabla 2. Principales países de origen de las mujeres de origen latinoamericano empadronadas en la CAE (absolutos y %), 2021

		Mujeres	% vertical
1	Colombia	15.766	20,2
2	Nicaragua	11.010	14,1
3	Bolivia	7.444	9,5
4	Honduras	5.809	7,4
5	Paraguay	5.530	7,1
6	Venezuela	5.472	7,0
7	Brasil	4.901	6,3
8	Ecuador	4.860	6,2
9	Perú	4.020	5,1
10	Argentina	3.377	4,3
	Total 10	68.189	87,2
	Resto	10.037	12,8
	Total	78.226	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

Tal y como se viera en la tabla 1, las mujeres de origen latinoamericano son en la actualidad uno de los colectivos de origen extranjero más numeroso en la CAE. Sobre las razones de ello, diferentes autores y autoras han propuesto que esto se debe a la segmentación del mercado laboral, así como a las necesidades de cuidados que presenta una sociedad cada vez más envejecida. Sobre esto último, fruto de la evolución demográfica tanto de la Comunidad Autónoma de Euskadi, como España en su conjunto, la población autóctona es un colectivo cada vez más envejecido con una creciente necesidad de cuidado (Oso Casas y Martínez, 2008; Moreno, 2019).

La segmentación laboral hace referencia al hecho de que, ante la salida de la población autóctona de ciertos sectores laborales— bien sea por sus pésimas condiciones, bien sea por su poco envidiable categoría social— son las personas migrantes quienes ocupan esos puestos de trabajo (Cachón, 2003). En el caso vasco, esto es especialmente evidente en el sector de las labores del hogar y de cuidados, donde con su incorporación la población migrada asegura el mantenimiento de la estructura demográfica vasca y facilita el acceso de las mujeres autóctonas al mercado de trabajo (Martín Herrero *et al.*, 2013). Esto ha dado como resultado lo que autores como Moreno (2018) han querido llamar «submodelo de inmigración vasco», el cual estaría «caracterizado por el alto peso del sector de las tareas do-

mésticas y por ende, con un alto peso dentro del colectivo de la mujer latinoamericana» (Moreno, 2018: 8).

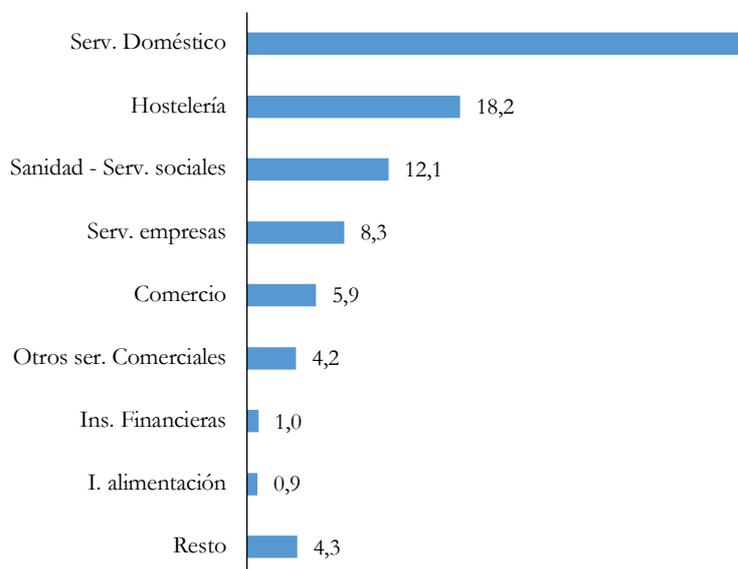
En la práctica, los últimos datos de la EPIE muestran que de todas las mujeres de origen extranjero empleadas en 2018 en el servicio doméstico en Euskadi el 80,6% habían nacido en Latinoamérica —tabla 3—. Esto supone un aumento con respecto a años anteriores, y es que en cuestión de cuatro años el peso de las mujeres de origen latinoamericano en dicho sector ha pasado del 75,9% en 2014 al 80,6% actual.

Tabla 3. Principales países de origen de las mujeres de origen latinoamericano empadronadas en la CAE de 16 a 66 años ocupadas en el sector del servicio doméstico (absolutos y %), 2010-2018

	2010	2014	2018	% vert. 2010	% vert. 2014	% vert. 2018
Argentina, Chile, Uruguay	290	488	410	1,9	2,3	2,1
Colombia, Ecuador, Perú	3.674	4.382	3.127	24,2	20,7	15,6
Bolivia	2.834	2.912	2.243	18,7	13,7	11,2
Paraguay	1.800	2.711	3.042	11,9	12,8	15,2
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	1.295	1.450	902	8,5	6,8	4,5
Resto de América Latina	1.957	4.150	6.390	12,9	19,6	32,0
Resto	3.325	5.107	3.881	21,9	24,1	19,4
Total	15.175	21.200	19.995	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Gráfico 2. Principales sectores de ocupación de las mujeres de origen latinoamericano empadronadas en la CAE de 16 a 66 años (%), 2018



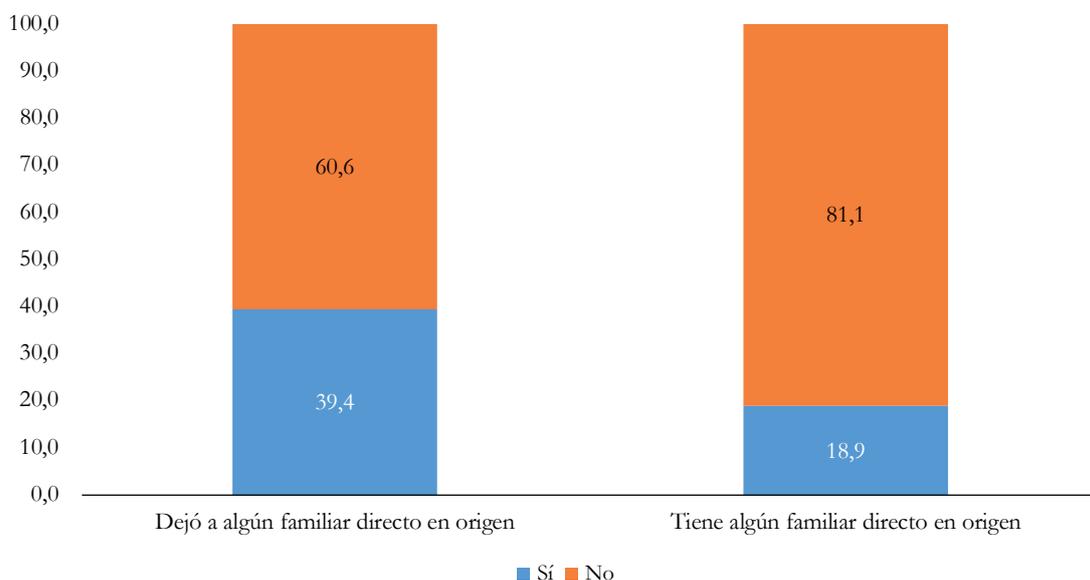
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Más allá del sector doméstico y de cuidados —gráfico 2—, otros sectores en los que se emplean las mujeres de origen latinoamericano en Euskadi son el sector de la hostelería (18,2%), el sector de la sanidad y los servicios sociales (12,1%) o el sector empresarial (8,3%).

5. RELACIONES Y USO DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

Una vez caracterizado el colectivo de mujeres de origen latinoamericano en la CAE, el presente apartado analiza sus relaciones transnacionales, poniendo especial atención sobre su comunicación familiar y el uso de nuevas tecnologías en dicha comunicación. Atendiendo a los datos recogidos por la EPIE, el gráfico 3 presenta la situación familiar de las mujeres de origen latinoamericano mayores de 16 años empadronadas en la CAE. Como se puede observar, fruto del proceso migratorio, 4 de cada 10 mujeres latinoamericanas que residían en la CAE durante 2018 tuvieron que dejar a algún familiar directo —entendidos estos como hijos e hijas y/o cónyuge— al iniciar dicha migración.

Gráfico 3. Mujeres de origen latinoamericano de 16 y más años residiendo en la CAE con familiares en el país de origen (%), 2018



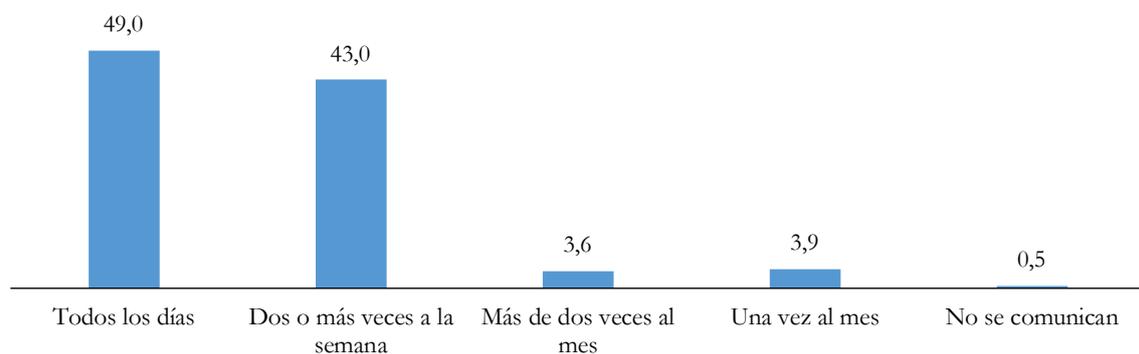
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Así, los datos también muestran como con el paso del tiempo el porcentaje de mujeres en dicha situación, separadas del grupo familiar, se reduce notablemente. De este modo, si al iniciar el proceso el 39,4% de las mujeres manifestó haber tenido que dejar a algún familiar directo en origen, a medida que este proceso avanza únicamente el 18,9% seguían teniendo a familiares directos en el país de origen.

Centrando la atención sobre ese segundo grupo, es decir, el de las mujeres que todavía tenían familiares directos en el país de origen, el estudio de sus prácticas comunicativas re-

vela que un 92,0% de las mujeres en dicha situación se comunicaban con sus familiares al menos semanalmente —gráfico 4—. De hecho, a la luz de los datos de la EPIE casi una de cada dos mujeres latinoamericanas mayores de 16 años con familiares directos en origen se comunicaba con estos diariamente, mientras que otro 43,0% lo hacía al menos dos veces por semana. Por su parte, solo un 7,5% se comunicaba mensualmente, mientras que un 0,5% afirmaba no comunicarse en ningún caso.

Gráfico 4. Mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano y con familiares directos en origen por frecuencia de comunicación (%), 2018

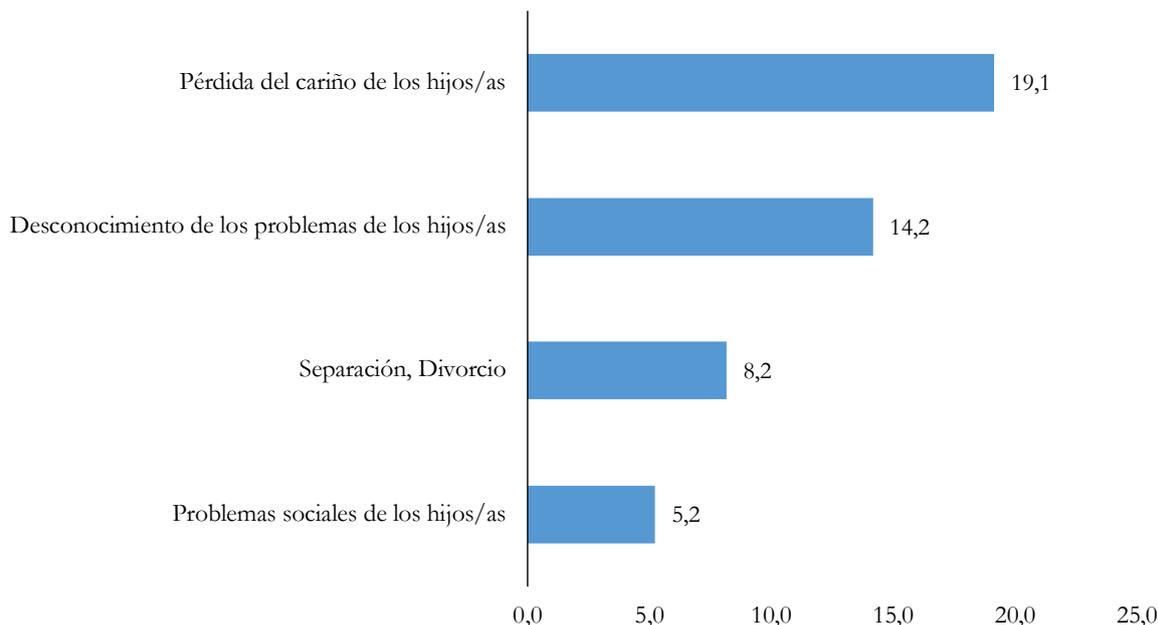


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Independientemente de la frecuencia de esta comunicación, las mujeres de 16 y más años con familiares directos todavía en origen reportaron una serie de problemas familiares o relacionales como consecuencia de la migración —gráfico 5—. Entre estas, el problema más habitual venía dado por la pérdida del cariño por parte de los hijos e hijas que tuvieron que dejar en origen, y es que un 19,1% de las mujeres en dicha situación manifestaron haber sentido una pérdida de cariño. En este sentido, estos resultados están en línea con trabajos previos como los elaborados por Rico (2006) o Parella (2007). Según estas, el sentimiento de abandono percibido por los hijos e hijas en origen es mayor cuando quien emigra es la mujer, en comparación a cuando lo hace el hombre (Rico, 2006; Parella, 2007).

Más allá de esta situación, otros problemas familiares a los que las mujeres de origen latinoamericano han tenido que hacer frente son el desconocimiento de los problemas de los hijos e hijas (14,2%), la separación o el divorcio con el cónyuge (8,2%), así como la aparición de problemas sociales entre los hijos e hijas fruto de la separación (5,2%).

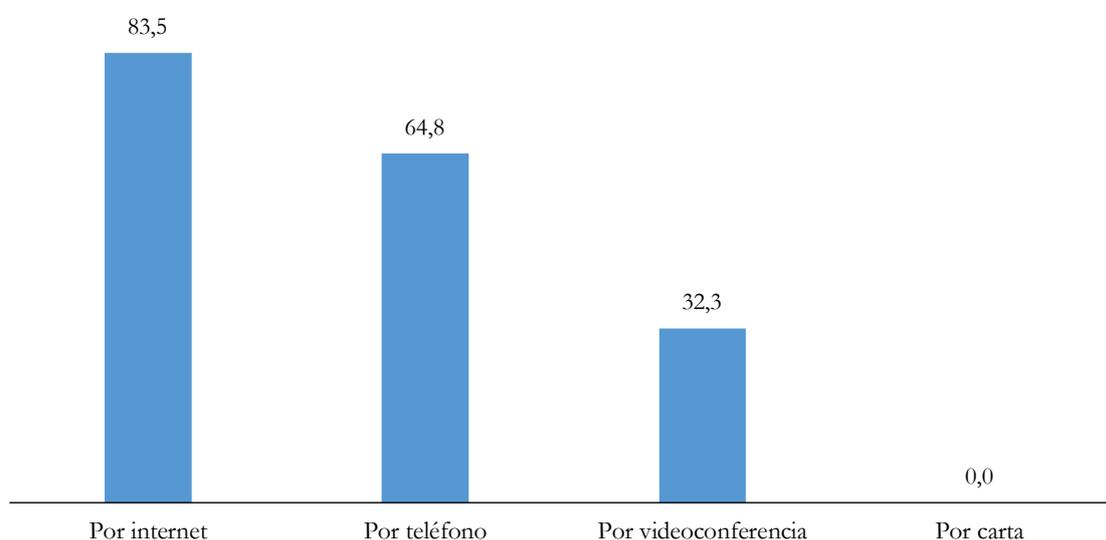
Gráfico 5. Problemas familiares de las mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano con familiares directos en origen (%), 2018



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Con todo, el medio de comunicación más habitual entre las mujeres nacidas en Latinoamérica empadronadas en la CAE y con familiares directos en el país de origen parece ser internet, con un 83,5% de las mismas que afirman utilizarlo en sus relaciones habitualmente —gráfico 6—. Después de internet, el segundo medio de comunicación más utilizado es el teléfono —un 64,8% de las mujeres lo usan—, seguido a gran distancia vez por las videollamadas que aparecen en tercer lugar (32,3%).

Gráfico 6. Medios de comunicación empleados por las mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano con familiares directos en origen (%), 2018



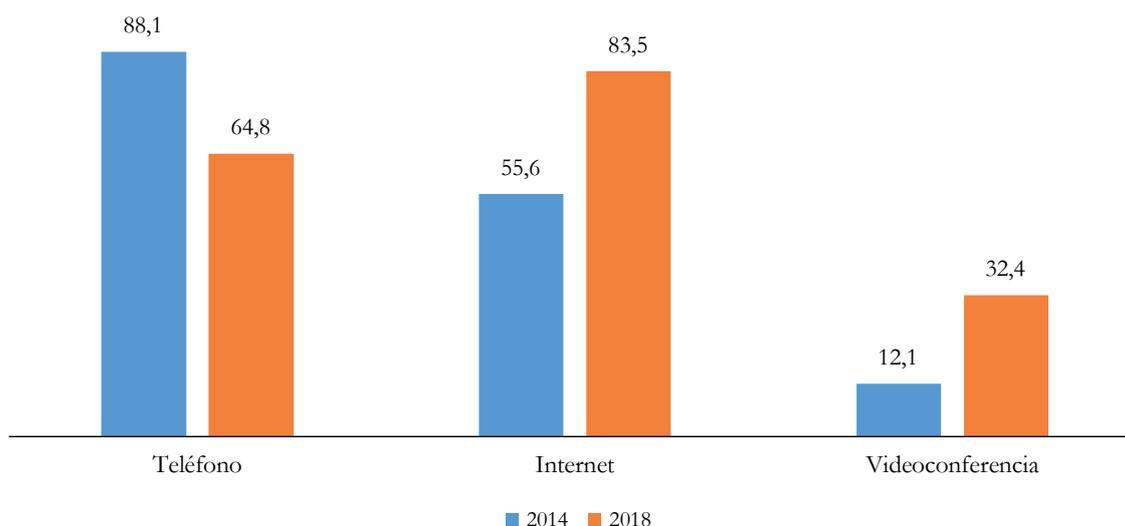
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

En sentido contrario, llama la atención el nulo peso que tienen las cartas y el correo postal en las comunicaciones que tienen estas mujeres con sus familiares en origen (0,0%). Anteriormente, el servicio postal era una de las principales vías de comunicación de las personas migrantes (Díaz, 2007). Sin embargo, a la luz de los datos parece que, según se han venido desarrollándose nuevos sistemas de comunicación, las cartas han perdido peso hasta desaparecer por completo.

Esto puede estar relacionado con los propios medios de comunicación, sus características, y lo que cada uno de ellos aporta y pone sobre la mesa. Y es que, en estos gráficos se observa una relación directa entre la inmediatez de la comunicación y el uso que hacen las mujeres latinoamericanas de los diferentes métodos de comunicación. Medios que permiten la comunicación directa e inmediata como internet, el teléfono o las videoconferencias son los más utilizados, mientras que el correo, el más lento de los cuatro, no se utiliza.

Siguiendo con los medios de comunicación más utilizados, el carácter cuatrienal de la EPIE permite observar como ha evolucionado la comunicación de las mujeres latinoamericanas a lo largo de los años. Como se aprecia en el gráfico 7, entre 2014 y 2018 el porcentaje de mujeres con familiares directos que utilizan internet para comunicarse con estos y estas ha aumentado de forma notable, pasando de un 55,6% en 2014 al 83,5% actual.

Gráfico 7. Evolución de los medios de comunicación empleados por las mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano con familiares directos en origen (%), 2014-2018



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Otro medio de comunicación cuyo peso porcentual ha aumentado de una edición a otra son las videoconferencias. Así, si en 2014 un 12,1% de las mujeres latinoamericanas se comunicaban con sus familiares a través de videollamadas, en un periodo de cuatro años el

porcentaje de las que lo hacen ha aumentado hasta un 32,4%, un incremento de 20,3 puntos porcentuales. Teniendo en cuenta la periodicidad de esta encuesta, de cara al futuro será especialmente interesante ver cómo evoluciona la comunicación por videollamada, en especial dado el desarrollo que este tipo de tecnologías parecen haber tenido en el contexto de la COVID-19.

Por su parte, los datos del gráfico también indican que el uso del teléfono como medio de comunicación transnacional ha descendido en los últimos años. Así, mientras que en 2014 el teléfono era el medio de comunicación dominante, en un periodo de cuatro años el porcentaje de mujeres que lo utilizan se ha reducido en un 23,3%. Sin entrar a valorar, se puede hipotetizar que esto puede estar relacionado con el avance de las nuevas tecnologías de la comunicación, y en especial internet.

Más allá de la mera descripción cuantitativa, los datos de la EPIE también permiten poner atención sobre el efecto que diferentes factores pueden tener sobre esta comunicación transnacional. En el caso del tiempo de residencia, los datos muestran que independientemente del tiempo que haya pasado desde que las mujeres migraran y llegaran a España¹, estas siguen manteniendo una comunicación más o menos regular con sus familiares en origen —tabla 4—.

Tabla 4. Mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano y con familiares directos en origen por frecuencia de comunicación y tiempo de residencia (%), 2018

	Menos de 3 años	3-5 años	5-9 años	Más de 10 años
Todos los días	59,9	16,4	54,0	47,2
Dos o más veces a la semana	24,3	78,6	38,9	46,3
Más de dos veces al mes	9,8	0,0	0,0	3,6
Una vez al mes	5,9	0,0	7,1	2,5
No se comunican	0,0	4,9	0,0	0,4

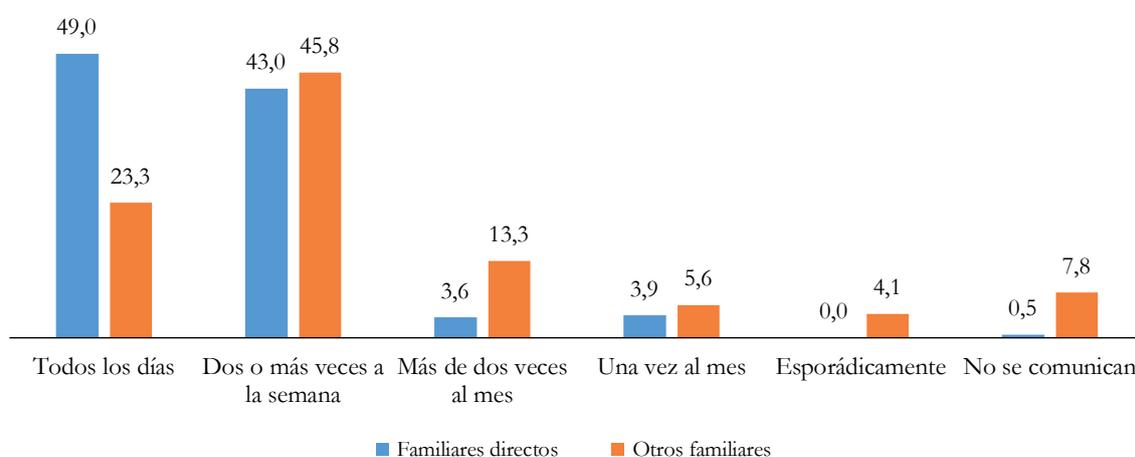
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

No obstante, si nos fijamos en estos datos con mayor detenimiento, vemos que las personas que con más frecuencia —a diario— se comunican son aquellas mujeres que siguen teniendo familiares directos en origen y que llevan menos de 3 años de residencia en el país, entre estas el porcentaje de quienes se comunican a diario es del 59,9%, es decir, 6 de cada 10. En el extremo opuesto, este porcentaje es más bajo entre las mujeres que llevan residiendo entre 3 y 5 años (16,4%).

¹ Para la elaboración de este cruce se han tenido en cuenta los años totales de residencia en España. Y es que, aunque en el momento de la realización de la encuesta estas mujeres residían en la Comunidad Autónoma de Euskadi, esto no significa que esta fuera su destino, ni que anteriormente no hubieran residido en alguna otra comunidad autónoma distinta de la CAE.

A medida que las personas de origen extranjero van regularizando su situación administrativa, estas acceden a una serie de servicios y derechos. Precisamente, uno de estos derechos es el de la reagrupación familiar, a través del cual las personas migrantes pueden traer a sus familiares en extranjero de manera regular. Teniendo esto en cuenta, el gráfico 8 muestra las diferencias que se dan en la frecuencia de la comunicación entre las mujeres de origen latinoamericano en la CAE, poniendo la atención en aquellos casos en los que esta reagrupación no se ha podido realizar, y los que sí.

Gráfico 8. Mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano por frecuencia de comunicación y presencia de familiares directos en origen (%), 2018



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

En el primero de los casos, y tal y como ya se viera en el gráfico 4, la mayoría de las mujeres que siguen teniendo familiares directos en origen se comunican con estos de manera diaria (49,0%) o semanal (43,0%).

Para el caso de las mujeres de origen latinoamericano que han reagrupado a los familiares directos, la mayoría (69,1%) se siguen comunicando con el resto de familiares de manera regular, aunque el porcentaje de quienes lo hacen de manera diaria se reduce de forma notoria, pasando del 49,0% de quienes mantenían a familiares directos al 23,3% —una diferencia del 25,7%—. En contraposición, el porcentaje de mujeres que se comunican más de dos veces al mes (13,3%), que no se comunican (7,8%) o que lo hacen de manera esporádica (4,1%) es notablemente mayor.

De esta forma, se observa que la comunicación con origen es diaria o habitual cuando los hijos e hijas y/o el/la cónyuge siguen en origen, pero se reduce de forma notable una vez estas han abandonado el país y únicamente residen allí otros familiares. De modo que estos datos parecen apuntar a la existencia de una relación entre la presencia de familiares directos en origen y la frecuencia con que las mujeres de origen latinoamericano se comunican con la familia.

6. CONCLUSIONES

Los datos extraídos de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera ponen de manifiesto las relaciones transnacionales y la comunicación que las mujeres de origen latinoamericano residentes en la CAE mantienen con sus familias en origen. En un contexto en el que el 18,9% de las mujeres vivían separadas de sus familias como consecuencia del proceso migratorio, los datos muestran que estas seguían participando y comunicándose con su familia con asiduidad, un 49,0% de ellas se comunicaban diariamente y otro 43,0% lo hacía como mínimo dos veces por semana. Precisamente, los datos muestran que la presencia de familiares directos afecta de forma intensa en la comunicación transnacional de las personas migradas y a su frecuencia.

En cuanto al medio de comunicación, a 2018 la vía de comunicación más habitual era internet (83,5%), seguido por las llamadas de teléfono (64,8%) y las videollamadas (32,4%). En comparación a ediciones previas de la encuesta, se observa que a lo largo de los últimos cuatro años el uso tanto de internet como de las videollamadas ha aumentado. En este sentido, y dado el impulso que estas últimas parecen haber tenido a nivel general en el contexto de la pandemia, será interesante observar si esto se ve reflejado en los datos de la edición de 2022 de la EPIE.

Con todo, a pesar de lo habitual del contacto y las facilidades que las nuevas tecnologías ofrecen para la comunicación, un número destacado de mujeres manifestaron estar atravesando una serie de problemas familiares como consecuencia de la separación. En concreto, un 19,1% experimentaron una pérdida del cariño por parte de los hijos e hijas en origen, mientras que otro 14,2% ha tenido que hacer frente al desconocimiento de los problemas de los hijos e hijas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bryceson, D., y Vuorela, U. (2002). *The transnational family: New European frontiers and global networks*. Reino Unido: Routledge.
- Cachón Rodríguez, L. (2003). *Inmigración y segmentación de los mercados de trabajo en España*. España: Centra – Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Díaz Gómez, L. (2007). Globalización, comunicación y migración: De la carta a la @ y otras tecnologías en Ucácuaro, Michoacán. *Cimexus*, vol. 2, n.º 2, pp. 145-159.
- Haydar, M. D. P. M., Vélez, G. E. B., y López, M. R. (2011). Familias desde el vivir transnacional: cambios y permanencias en la cotidianidad de las formas familiares en Colombia. En *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 2041-2052). España: Instituto de Migraciones.

- Landolt, P. (2001). Salvadoran economic transnationalism: Embedded strategies for household maintenance, immigrant incorporation, and entrepreneurial expansion. *Global Networks*, vol. 1, n.º 3, pp. 217-242.
- Landry, V. (2011). Migración y cambios sociales en Guatemala: Familia transnacional y mujer. *Revista Sociedad y Equidad*, vol. 1, pp. 1-18.
- Levitt, P. (1998). Social remittances: Migration driven local-level forms of cultural diffusion. *The International Migration Review*, vol. 32, n.º 4, pp. 926-948.
- Lobel, O. (2002). Family Geographies: Global Care Chains, Transnational Parenthood, and New Legal Challenges in an Era of Labour Globalization. *Law and Geography, Current Legal Issues*, vol. 5, pp. 383-399.
- Martín Herrero, M. J., Fullaondo Elordui-Zapaterietxe, A., y Moreno Márquez, G. (2013). Mujer inmigrante y mercado laboral en el País Vasco: un acceso precario al empleo. *Zerbitzuan*, vol. 53, pp. 91-107.
- Moreno Márquez, G. (2018). El proceso de integración del colectivo inmigrante tras el impacto de la crisis en Euskadi. Hacia una mirada multifocal. En Moreno Márquez, G. (coord.), *Análisis de la Encuesta de la Población Inmigrante Extranjera en la CAE (EPIE 2014): El proceso de integración del colectivo inmigrante en Euskadi* (pp. 3-12). Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Moreno Márquez, G. (2019). Mercado laboral e inmigración. El colectivo latinoamericano en el País Vasco como ejemplo de acople perfecto en un escenario poscrisis. Continuidades y novedades. *Espacio abierto*, vol. 28, n.º 1, pp. 29-44.
- Oso Casas, L. y Martínes, R. (2008). Domésticas y cuidadoras: mujeres inmigrantes latinoamericanas y mercado de trabajo en España. *L'Ordinare Latino-Americain*, vol. 208-209, pp. 143-161.
- Parella Rubio, S. (2007). Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales: Migrantes ecuatorianos y peruanos en España. *Migraciones internacionales*, vol. 4, n.º 2, pp. 151-188.
- Portes, A., y Dewind, J. (2004). Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional. En *Conferencia inaugural en el IV Congreso sobre la Inmigración en España: Ciudadanía y Participación*. Gerona.
- Portes, A., y Dewind, J. (2006). *Repensando las migraciones: nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. México: Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración.

- Portes, A., Guarniz, L. E., y Landolt, P. (1999). The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field. *Ethnic and racial studies*, vol. 22, n.º 2, pp. 217-237.
- Rico, M. N. (2006). Las mujeres latinoamericanas en la migración internacional. En *Seminario Internacional «Las mujeres trabajadoras inmigrantes y sus aportes al desarrollo del país de acogida y de origen» II Foro Social Mundial de Migraciones*. Madrid.
- Salazar Parreñas, R. (2005). *Children of Global Migration: Transnational families and gendered woes*. Estados Unidos: Stanford University Press.
- Sørensen, N. N., y Vammen, I. M. (2016). ¿A quién le importa? Las familias transnacionales en los debates sobre la migración y el desarrollo. *Investigaciones Feministas*, vol. 7, n.º 1, pp. 191-220.
- Vertovec, S. (2004). *Trends and impacts of migrant transnationalism*. Reino Unido: Centre on Migration, Policy & Society.
- Zapata Martínez, A. (2009). Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 7, n.º 2, pp. 1749-1769.